

El R. P. Presidente del mismo Convento de S. Gil padeció algunos años dolores cólicos y el bazo obstruido con un fuerte apretón de garganta ó garrotillo, habiéndole sangrado varias veces, le acometió una fuerte opresión de respiración, que se temió su muerte pronta; tomó las Píldoras Julianas, y curó perfectamente de todos sus males.

El R. P. Fr. Carlos de Almagro, Predicador y Definidor en el mismo Convento de San Gil, padeció 8 años dolores de gota artética en pies y rodillas, con inflamación; tomó las Píldoras Julianas, y curó perfectamente.

El P. Fr. Pablo de Consuegra, Limosnero en el Convento de San Gil, padeció dolores de gota artética 7 años en distintos tiempos, le traxeron á la enfermería tullido; tomó las Píldoras Julianas, y sin apósito exterior sanó perfectamente.

El Hermano Joaquín, Donado en la enfermería de San Gil, padeció 11 años asma convulsiva, y un herpes en los brazos, y varias partes del cuerpo, y una llaga en un pie; tomó las Píldoras Julianas, y curó perfectamente.

Del Convento de San Bernardino traxeron á un Estudiante con un reumatismo general, sin movimiento alguno en sus miembros; tomó las Píldoras Julianas, y sanó perfectamente en breves días.

El R. P. Fr. Matias Pareja, Procurador mayor en el Convento de San Gil, padeció dolores de gota artética 6 años; dióle un ataque fuerte; tomó las Píldoras Julianas, y curó perfectamente.

Don Estanislao Lopez, Músico de la Real Capilla, padeció 24 años dolor de estómago continuo, bõmitos

* *Del Semanario de Salamanca,*

E

y cursos de humor negro, con fiebre; desauciado de los Médicos, tomó las Píldoras Julianas, y curó perfectamente: vive Carrera baxa de San Pablo, num. 11, quarto principal.

Don Francisco Leandro Arnaiz padeció 20 años llagas en las piernas con varices y berrugas callosas; tomó las Píldoras Julianas y curó perfectamente: vive frente las Gradas de San Felipe el Real, tienda de paños, única en este sitio.

Joseph de San Martin padeció dolores de gota artética 12 años hinchado y tullido en cama; desauciado de los facultativos, tomó las Píldoras Julianas, y está exerciendo su oficio en el Museo, que es Aparejador.

Santiago Lorenzo padeció gota artética 9 años, hidrópico y asmático; tomó las Píldoras Julianas y curó perfectamente: vive calle de Santiago encima del Vidriero.

Juan Urbano padeció perlesía, hidropesía y asma convulsiva; abandonado de la Medicina, tomó las Píldoras Julianas y curó perfectamente; vive calle de S. Pedro, frente de San Cayetano, casa de Mariquita Rosario.

Don Cátulo Testa, Picador del Rey (que Dios guarde) padeció dolores de gota, hidropesía, dolor nefrético y tullido; tomó las Píldoras y está convaleciente.

D. Diego Ochoa padeció dolores de gota algunos años que le tenían tullido; tomó las Píldoras Julianas, y á pocos dias salió á la calle; vive en su Botica, calle del Clavel.

Don Joaquin Isnal padeció bahidos de cabeza y accidentes epilécticos, que se quedaba despues del accidente como un tronco por dos ó tres dias; tomó las Píldoras Julianas, y á la sexta Píldora le vino un vòmito de sangre en grumos negros, y entre ellos varias bolitas como garbanzos duros como piedra; tomó las Píldoras y curó perfectamente: vive en la calle de Valverde, núm. 42, quarto 2.

Don Felipe Fontana, ciego de gota serena, tomó las Píldoras Julianas, y recobró su vista perfectamente: vive en el Retiro con el empleo de cuidar del Coliseo, y es Maquinista de las obras de S. M.

Don Lorenzo Rubio Albarran, Alguacil mayor de Madrid, padeció 28 años un erpes general por todo el cuerpo y cabeza, y unos tumores escrofulosos por varias partes del cuerpo, reputado por Lazarino: tomó las Píldoras Julianas y curó perfectamente: vive en la Panadería.

Don Felix Ballesteros, Escribano del Crimen, padeció unos tumores escrofulosos en el pescuezo, escirrosos con dolores; tomó las Píldoras Julianas, y sin apósito exterior curó perfectamente: vive calle de la Cabeza, casa del corralon de la limpieza, quarto principal.

Don Antonio Bañares padeció dolores de Gota 4 años en pies y manos, que le torcieron los dedos, y pusieron gafo; tomó dichas Píldoras, y sanó perfectamente: vive calle de Capellanes, casa número 5. quarto segundo.

Don Manuel de Ureña padeció afecto asmático convulsivo y dolores reumáticos 13 años; tomó las Píldoras, y curó perfectamente: vive en la calle de la Comadre, número 28. quarto segundo.

Don Joseph Rodriguez, Organista de S. Felipe Neri, perlático de un lado y el habla balbuciente, que no se le entendia; tomó dichas Píldoras, y curó perfectamente.

Joseph Regalado, Maestro de Sastre, padeció desde niño un asma convulsiva, y sordo, que le puso varias veces en mucho riesgo, y le dexaron por incurable; tomó las Píldoras, sanó perfectamente, y le volvió el oido: vive en la calle de la Sarten, número 9. quarto principal interior.

Antonio Sanz del Portal, hijo de Tomas Sanz, estuvo ciego 6 años de resulta de una sangria; tomó las Pil-

doras Julianas , y le volvió la vista perfectamente: vive calle de Alcalá , frente de la Cruz de Malta , núm. 6.

Teresa García , Madre del dicho , estaba impedida 12 años habia del medio cuerpo abaxo sin poder doblar las rodillas , con dolores reumáticos y casi ciega ; viendo la mejoría de su hijo tomó las Píldoras Julianas , recobró su vista perfectamente , y sanó de sus dolores : vive en la misma casa con su hijo.

Don Juan Arens padeció 9 años gota artética en pies y manos , que le pusieron tullido ; tomó las Píldoras Julianas , y curó perfectamente : vive calle del Caballero de Gracia , frente del Reloxero , quarto principal.

El Doctor Don Manuel Barea , Médico de Cámara de S. M. padeció 6 años dolores de gota artética , que le tuvieron valdado sin poderse por sí mover ; y era preciso que dos hombres le moviesen ; es regular que hiciese quanto su facultad y práctica alcanzase y la de sus compañeros para su alivio , pero no lo consiguió en tantos años ; tomó las Píldoras Julianas y luego en las primeras experimentò alivio que pudo pasearse en su sala con un baston , cosa que no pudo hacer en 6 años. Este sugeto puede ser voto decisivo para informar de los efectos de dichas Píldoras por las circunstancias que concurren en su persona : vive frente la fuente de la Villa.

El R. P. Fr. Angel de Luna en el Convento de Monserrate padeció muchos años dolores de gota artética en varias articulaciones de su cuerpo : tomó las Píldoras Julianas y curò perfectamente.

El R. P. Fr. Santiago Hermosilla en el mismo Convento padeció dolores de estòmago convulsivos, vòmitos y obstrucciones , heredado de sus Padres que los padecieron hasta la muerte : tomó las Píldoras Julianas y sanó perfectamente.

La M. Sor Maria Ana Hermosilla , Hermana de

dicho Padre Hermosilla, Religiosa en el Convento de Constantinopla de la Corte, padeció los mismos dolores que sus Padres y Hermano, muchas obstrucciones y efectos histéricos: tomó las Píldoras Julianas y curó perfectamente.

El P. Fr. Jorge de Arana, Carmelita Calzado, padeció accidente perlático mas de tres años, que no podia dar un paso sin muletas, y el habla balbuciente y torpe que no se le entendia: tomó las Píldoras Julianas y se alivió perfectamente de todos sus males.

El R. P. Fr. Juan de la Purificacion, Carmelita Descalzo, padeció ocho años accidentes epilécticos ó de alferecía que le repetian á la semana tres ó quatro veces: tomó las Píldoras Julianas y sanó perfectamente.

El R. P. Fr. Josef Antonio de San Alberto, Organista en el Convento de Padres Carmelitas Descalzos, padeció muchos años dolores de estómago y reumáticos, muchas obstrucciones é indigestiones: tomó las Píldoras Julianas y curó perfectamente.

El P. Fr. Francisco Saez de Arrazola, Estudiante en el Convento de S. Francisco, padeció nueve años toses fuertes con dolor en el pecho, que rompió en echar sangre varias veces por la boca, y despues se hizo habitual y la echó tres años seguidos con calentura, aumento de síntomas y falta de respiracion, desauciado de los Médicos por ético-tísico: tomó las Píldoras Julianas y sanó perfectamente.

Don Nicolás Villalonga, Prebendado en la Catedral de Cuenca, padeció trece años dolores de estómago accidos y convulsiones, bómitos, cursos de humor negro como tinta, y fiebre continua, extenuado hasta lo sumo, tenido por los facultativos por ético: tomó las Píldoras Julianas y curó perfectamente. Se curó en casa de su Madre, calle de Calatrava, núm. 10, quarto segundo.

Doña Francisca Villalonga, Hermana de dicho Prebendado, padeció diez y seis años hidropesía ascitis hinchadas las piernas hasta el vientre, supresión de menstruos, accidentes histéricos, almorranas llagadas, y pocas esperanzas de su recobro: tomó las Píldoras Julianas y curó perfectamente sin medicina exterior.

El R. P. Fr. Pedro de Meco, Enfermero en el Convento de San Gil, padeció once años dolores reumáticos por todo el cuerpo que le precisaban á sangrarse varias veces en el año: tomó las Píldoras Julianas y curó perfectamente.

Don Gaspar Gonzalez, Vecino de la Villa de Meco, y Padre del dicho Fr. Pedro, padeció accidente apoplético que le privó todo movimiento y el habla, dexándole hecho un tronco; en este estado sin haberle sangrado ni dado medicina ninguna interna, tomó las Píldoras Julianas, y á pocas horas empezó á hablar y á menearse; pero se observó que estaba baldado todo el lado derecho, pierna y brazo, repitió las Píldoras, y continuó aliviándose de modo que á los ocho dias salió á la calle bueno y sano sin baston: su hijo Fr. Pedro le asistió, que puede informar plenamente del caso.

Don Josef Villalva, vecino de Arabaca, padeció dolores reumáticos, fluxiones á los ojos y jaquecas muchos años; despues de varias medicinas le dieron las unciones mercuriales, en las que perdió la vista enteramente: estuvo algunos años ciego, y por esta causa tomó las Píldoras Julianas y le volvió su vista perfecta, y se alivió de todos sus males.

Don Francisco Ferradellas, Músico de las Guardias Walonás, padeció almorranas y detencion de orina, que le puso varias veces en mucho riesgo; tomó las Píldoras Julianas y curó perfectamente: vive en la Red de San Luis, número 17, quarto segundo, frente de los Jardines.

Don Manuel Arribas padeció diez y seis años dolores de estómago convulsivos con bómitos continuos y obstrucciones antiguas, sin haber tenido alivio en quantas curaciones le hicieron en tantos años; tomó las Píldoras y curó perfectamente: vive Plazuela del Gato, número 2, quarto segundo.

D. Santiago Alvarez tiene un hijo de dos años, que de resultas de un cólico se hizo hidrópico y se hinchó la cara y cabeza, y se accidentó que no tomó alimento en dos dias; y esperando quando espiraba, con este desconsuelo le dieron una Píldora Juliana y á las 24 horas se deshinchó la mayor parte de su cuerpo, y tomó alimento al tercer dia; tomó otra Píldora y quedó bueno perfectamente: vive calle de Ponceano de Olivares, casa sin número, quarto principal.

Un niño, hijo del Ayuda de Cámara del Excmo. Sr. Duque de S. Carlos, de seis meses, se insultó con accidentes epilécticos ó de alferecía, que le repetían por instantes y sin esperanza de vida; le dió su padre una Píldora molida en una cucharada de leche de su Madre, y á pocos minutos de haberla tomado empezó el niño á homitar quaxarones de leche quaxada y se le movió el vientre, y á la hora estaba bueno, y siguió mamando con admiracion de los Señores que estuvieron presentes.

D. Pedro Gomez padeció cinco años dolores de gota artética con inflamacion; tomó las Píldoras Julianas y curó perfectamente: vive casa del Excmo. Sr. Príncipe de la Paz.

D. Alfonso Lopez tiene un hijo de 7 meses, y le dió sarampion, se le retiró á dentro, le causó un insulto apoplético, quedó como un tronco, no mamó ni obró en dos dias, esperando por instantes quando espiraba; dieronle á muerte ó á vida una Píldora Juliana hecha polvos en una cucharada de leche de su madre, y á poco rato empezó á moverse el vientre, hizo un bómite con el que quedó bueno enteramente: vive en la calle de la Palma, núm. 10, quarto interior. Esta curacion llama la atencion á los curiosos expectadores al ver que se dá una Píldora á un niño que tiene tan pocos dias de nacido, que es la dosis que se dá á los hombres mas robustos, y cura á los niños. ¿Cómo podrá causar la muerte á los hombres?

Doña Juliana Gutierrez padeció 12 años dolores de estómago convulsivos con bómitos y accidentes histéricos muy obstruidas; tomó las Píldoras Julianas y curó perfectamente: vi-

ve calle de Jesus del Valle sin salida, núm. 10, cuarto principal.

Doña Francisca Hernandez, viuda de un Capitán de Inválidos, padeció muchos años humor herpético costroso en cara, manos y cuerpo, que parecía Lazarina, causaba horror á quantos la miraban; tomó las Píldoras Julianas y curó perfectamente sin medicina exterior: vive en la calle de Segovia, casa llamada del Pastor, núm. 18, cuarto tercero.

Un Cochero del Excmo. Sr. Duque de S. Carlos padeció dolor de pecho y tós porfiada mucho tiempo hasta que rompió en echar sangre por la boca en varias ocasiones, tenia el enfermo rezelos por haber muerto su muger pocos dias antes: tomó las Píldoras Julianas y desde las primeras cesó la sangre, despues faltó el dolor del pecho y la tós y sanó perfectamente: vive en la misma casa.

Madama Larru padeció desde niña varias indisposiciones en su salud, que se atribuían á heredadas, fue pasando como niña sin hacer mas que algunos remedios caseros, con los que fue pasando hasta que mudó de estado y se casó; con esta mudanza se exáltó el vicio que habia en sus humores, ó fuese por aumentarse ó por arbitrio de la economía propia de su complexión, le fue preciso ponerse en cura formal; se buscaron los mas afamados facultativos, y éstos capitularon su enfermedad por gálida; intentáron por todos los medios suaves para curarla, pero sin efecto; despues de mucho tiempo determinaron ocurrir al remedio herculeo, reconocido hasta ahora por el mas eficaz para esta lue, que son las unciones mercuriales, las que se las administraron quatro veces en distintos tiempos; y habiendo observado las quatro quarentenas exáctamente, se quedó con sus males, aunque algo minorados sus síntomas; se resolvió por consejo de una amiga suya á tomar las Píldoras Julianas, y tomadas con el método que ella la dixo, como experimental, curó perfectamente de todos sus males: vive calle de la Palma, núm. 9, cuarto principal. He puesto este caso como exemplar para noticiar á los Lectores la eficacia que tienen las Píldoras Julianas para curar la lue venerea, pues curando los síntomas que suscitan exáltados en el quarto grado, que no pudieron remediar las unciones mercuriales quatro veces repetidas, siendo éstas el ancla de la esperanza que tiene la medicina en estos casos rebeldes, por éste se puede inferir como curarán las Píldoras los casos de inferior grado de esta especie; pues quien puede lo mas, puede lo menos.